

REUNIÓN CON ALIANZA PARA EL GOBIERNO ABIERTO

Quito, septiembre 12 / 2018



Queridos amigos de la Alianza para el Gobierno Abierto, sean ustedes bienvenidos a esta nuestra casa, que es la casa de ustedes. Siempre recibimos con los brazos abiertos a quienes nos visitan. Pero más aún si se trata de abordar un tema que nos preocupa a todos, como es luchar contra la corrupción.

Al iniciar esta gestión, hace 16 meses, prometí que haríamos una cirugía mayor a la corrupción. Y así lo hemos hecho desde entonces, cada día, cada momento. En ese marco, era imprescindible formar parte de la Alianza del Gobierno Abierto, a la que pertenecen 79 países y 20 gobiernos locales.

He sido informado que desde el 2011, año en que se creó esta Alianza, Ecuador se había negado —¡óigaseme bien!—, se había negado a ser miembro.

En forma particular me resulta increíble, inaudito, me resulta inexplicable. Por ello, desde que empezamos a descubrir algunos hechos ocurridos en el gobierno anterior —que obviamente nos llenan de vergüenza— creemos haber encontrado explicación a esa negativa. Creo que la explicación quedó clara.

Ustedes lo saben: debido a la corrupción los países perdemos miles de millones de dólares que podrían ser usados en mejorar la calidad de vida de nuestros pueblos. Fundamentalmente, de aquellos que se encuentran en estado de indefensión: de los más pobres, de los más postergados.

Por la avaricia de los corruptos, millones de niños no pueden estudiar, millones de personas no reciben una adecuada atención de salud. Y millones más no tienen un techo propio.

Los delitos comunes matan personas. Las corrupciones, matan a la sociedad, matan sociedades. Y sobre todo, destruyen el futuro de nuestros hijos.

Un gobierno que se dice y se cree democrático, no puede actuar a través del ocultamiento, del secretismo, ni del encriptamiento, ni de la manipulación de información.

Eso, queridos amigos, no es democracia.

El Gobierno Abierto es un modelo de administración en el que la relación entre gobernantes y ciudadanía empoderada es fluida. Y por supuesto, eso permite tomar decisiones trascendentales.

Comparto absolutamente los 4 pilares en los que sustenta este modelo: Transparencia en acceso a la información; Participación de todos los sectores; Colaboración multisectorial; y Rendición de cuentas sobre el uso de los recursos públicos. ¡Todo totalmente transparente!

Queridos amigos: les comento que la marca registrada de nuestra gestión ha sido y seguirá siendo el diálogo. Sin duda, el diálogo es el mejor camino de acercamiento entre las personas.

No podemos conocer ni acercarnos a aquello que podríamos considerar como verdad, si no recibimos los conceptos –en más de una ocasión– contrarios a los que nosotros tenemos.

El diálogo es el mejor camino para resolver los problemas, y de manera especial los problemas de la nación. Y también son —el diálogo y la transparencia— el camino ideal para luchar contra la corrupción.

Así actuamos en este gobierno, que es el gobierno de todos: con un intercambio de ideas franco, genuino. Con crítica positiva, con debates constructivos.

Nos hemos reunido con todos: con indígenas, con campesinos, con empresarios, con trabajadores, con gremios de profesionales y miles de ciudadanos, con un solo objetivo: construir la política pública desde el consenso. ¡Eso es democracia!

Aquí trabajamos para tener un gobierno transparente. Pero, además de transparente, que sea solidario e inclusivo.

Para que los ciudadanos tengan información real sobre lo que hacen o dejan de hacer las autoridades del sector público. O los directivos del sector privado, también.

En ello es fundamental la participación permanente de la ciudadanía. Sólo así podremos fortalecer la democracia y terminar legitimando la gestión que realiza el gobierno.

En Ecuador no solo estamos construyendo una nueva historia, sino que además sea una mejor historia. Más democrática, más participativa y, sobre todo, absolutamente diáfana, transparente.

En el nuevo Ecuador que hoy tenemos, el honesto jamás debe sentir miedo. ¡Pero con los corruptos, aplicaremos todo el rigor de la ley!

Estamos construyendo un país en el que los valores éticos y morales, de principios y de respeto, se incentiven, se cultiven. Se promocionen desde la niñez, en el hogar, en las escuelas, en los barrios. En los buses, en la calle, en los lugares de trabajo.

Estamos formando funcionarios que actúen de manera honesta, respetando y cuidando los bienes e intereses públicos. ¡Que son absolutamente sagrados!

Me da mucho gusto que Ecuador ya sea parte de la Alianza por el Gobierno Abierto. Tengan la seguridad, queridos amigos, de que seguiremos luchando contra la corrupción: la de ayer, la de ahora...

Quién puede saberlo este momento, pero si transparentamos, si permitimos el acceso a toda la información, vamos a encontrar personas acuciosas, periodistas acuciosos, investigadores que nos ayuden.

Yo he tendido mi mano al periodismo ecuatoriano: a ustedes que les gusta investigar, que saben cómo hacerlo, que saben los procedimientos a seguir... ¡Por favor, ayúdennos a descubrir los actos de corrupción!

No permitiremos, bajo ninguna circunstancia, que se persiga a un periodista que investiga actos de corrupción. Todo lo contrario, le daremos toda nuestra ayuda. Y por supuesto, todo el agradecimiento del pueblo ecuatoriano. Todo por el bien de los más desprotegidos.

Ese es el compromiso mío, de forma particular, y de mi gobierno.

Ya estamos delineando nuestro primer plan de acción en el marco de esta Alianza. Para ello, convocaremos a la sociedad civil, al sector privado, a la academia, a los gremios de profesionales. Por supuesto, a los partidos políticos también.

Me viene a la memoria ese terrible pensamiento de Edgar Allan Poe, de que: *“El único animal que estafa en el planeta, es el hombre”*.

¡Qué duro, qué duro realmente, pero también qué cierto!

Por ello, juntos, entre todos, haremos políticas claras y eficientes para luchar contra ese cataclismo miserable que es la corrupción.

Juntos cuidaremos del futuro de nuestros hijos y construiremos —también juntos— el país que ustedes y nosotros hemos soñado.

Muchas gracias por su presencia, por sus aportes y por compartir con nosotros el anhelo de tener todos un futuro más luminoso.

Muchísimas gracias.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador